

Águilas de la Selva Misionera



Las Águilas de la selva Misionera

La Provincia de Misiones es reconocida a nivel mundial por su gran biodiversidad. Estudios recientes, mencionan que en la provincia existen unas 1190 especies de vertebrados, convirtiéndola en la provincia más biodiversa en este grupo del país, y una de las zonas más ricas en especies del mundo.

Dentro del territorio de la provincia podemos distinguir dos grandes ecorregiones, que son zonas que presentan un tipo de vegetación similar: Los Campos y Malezales al sur de la provincia, dominados por praderas y pastizales, y las Selva Paranaense o Bosque Atlántico Interior, que cubre la mayor parte de la provincia, desde la localidad de Santa Ana aproximadamente hasta su límite norte.

Es en esta ecorregión donde encontramos a las águilas de la Selva y en particular una de las especies más emblemáticas y fascinante de América, el Águila Harpía, el ave de presa más poderosa del mundo. Esta enorme águila selvática convive con otras cuatro especies de menor tamaño, pero igualmente notables, que describiremos en esta guía, para facilitar su correcta identificación en el campo.

La importancia de las Águilas y los servicios ecosistémicos que prestan

Las aves de presa son, en su gran mayoría, especies que se alimentan de otros animales, regulando sus poblaciones. Las águilas en particular, pueden ser consideradas como “Depredadores Tope”, es decir, que están en el tope de la cadena alimenticia, ya que no sólo pueden capturar especies que se alimentan de plantas (hervívoros) sino que también son capaces de alimentarse de otros depredadores más pequeños, por lo que tienen un gran efecto en todo el ecosistema.

Entre los servicios ecosistémicos que prestan, podemos mencionar el de “remover” a animales enfermos de la selva, ya que estos son más fáciles de detectar y capturar, evitando así que las enfermedades se propaguen o incluso lleguen a afectar a poblaciones humanas. Las águilas controlan a varias especies, como roedores o palomas, que afectan algunos cultivos, beneficiando a los productores que ven menos afectados a sus cultivos.

También se alimentan de pequeños o medianos mamíferos depredadores que, si no son controlados por depredadores tope, pueden llegar a números poblacionales extraordinarios,

afectando negativamente a otras especies beneficiosas para el hombre como lo son las numerosas especies de aves dispersoras de semillas, o de murciélagos que controlan las poblaciones de insectos perjudiciales.

Por todo esto la presencia de grandes águilas en la selva es un indicador del estado de conservación de la misma.

Historia del estudio de grandes Águilas en Misiones

La historia del estudio de águilas en Misiones comienza con los grandes naturalistas del siglo 19 y 20, como Moisés Bertoni, William Partridge y Andrés Gai, quienes aportaron los primeros datos sobre la presencia de estas águilas en la provincia de Misiones, y describieron algunos de sus comportamientos de caza, pero no fue hasta la década de 1980 y 1990, con la llegada de Juan Carlos Chebez, que se comenzó a estudiar a estas rapaces de forma más sistemática y se realizaron los primeros descubrimientos de nidos de Águila Harpía en Misiones.

Durante finales de los 80 y principios de los 90, Chebez describe los 4 primeros nidos conocidos de la especie en Misiones, y aporta datos sobre las presas consumidas, los árboles donde se construyeron, la estructura de la selva donde estaban y su ubicación geográfica. Pocos años después, Eduardo De Lucca y Miguel Saguesse proporcionan información sobre otros dos nidos de la especie y logran fotografías del juvenil en las inmediaciones del nido.

Es por esta fecha (principios de los 90) que los naturalistas Silvia Elsewood y Jorge Anfuso arriban a la provincia y comienzan una campaña silenciosa en busca de nuevos nidos de águilas selváticas, en particular del Águila Harpía. Es así como varios años después, en el año 2004, le informan sobre el avistaje de un posible juvenil de la especie en una propiedad privada lindante con el PP Urugua-í.

A comienzos de ese mismo año (2004) Juan Carlos Chebez había formado junto con un grupo de jóvenes estudiantes de biología y veterinaria, un grupo destinado al estudio y conservación de las águilas crestadas argentinas, llamado "Gestión Águilas Crestadas Argentinas". Este grupo estaba integrado por Julián Baigorria, Facundo Barbar, Marcelo Cavicchia, Verónica Gil Suárez y Agustín Quaglia.

Al conocerse la noticia del posible nido de la especie y en colaboración de Silvia y Jorge, se organizó una campaña a principios de marzo para encontrarlo, que afortunadamente fue exitosa. Gracias al hallazgo de este nuevo nido se pudo confirmar la supervivencia de la especie en Misiones y se obtuvieron datos novedosos sobre el comportamiento de la especie y las presas que consume en la provincia.

Lamentablemente, y probablemente debido a los pocos esfuerzos de búsqueda hasta la fecha, no se ha encontrado ningún nido de la especie (o de cualquier otra de las especies de esta miniguía) desde entonces, por lo que es sumamente importante realizar nuevos relevamientos de estas águilas en Misiones, y diseñar modelos de conservación y manejo del bosque que garanticen su supervivencia en el largo plazo.

Es por eso que el Proyecto Águilas de la Selva Paranaense del IMiBio tiene una gran importancia para la conservación de estas especies de aves y de la selva.





Conservación de las Águilas Misioneras

Luego del hallazgo de los primeros nidos de Águila Harpía en el país, la especie y otras águilas selváticas tomaron cierta notoriedad en el ambiente conservacionista argentino, y se formaron grupos de trabajo para generar recabar información sobre estas especies y generar conciencia sobre sus las crecientes amenazas a su supervivencia, pero no se mantuvieron en el tiempo, por lo que los resultados fueron escasos.

El primer aporte lo da la Asociación Ornitológica del Plata titulado “Amenazadas”, que describe a las águilas y sus problemas de conservación en un poster de difusión. Desde la provincia se continúan con los esfuerzos para proteger a la especie, es por ello que en el año 1996, la Harpía es declarada “Monumento Natural Provincial” mediante la ley XVI – N° 44 (antes Ley 3320).

Durante el año 1997 se inaugura el centro de rescate de fauna silvestre “Güira Oga” que se enfoca particularmente en el rescate y rehabilitación de aves de presa, entre ellas, las águilas, que llegan de varios puntos de la provincia generalmente víctimas de armas de fuego.

El proyecto “Águilas Crestadas Argentinas” de la Fundación Azara, relevó el último nido conocido de Águila Harpía en la provincia, y propició la “Primera reunión nacional para la conservación del Águila Harpía”, que se llevó a cabo en el año 2006 y donde participaron profesionales de todo el país, e incluso del exterior. Aquí se redactó un documento donde se proponen las acciones ideales para garantizar la supervivencia de la especie en el largo plazo.

Luego de un largo período sin programas específicos, finalmente en el año 2017 se realiza la “Segunda Reunión nacional para la conservación del Águila Harpía” como una manera de revisar lo discutido en el 2006 y proponer otras acciones de conservación desde el gobierno y la sociedad civil.

Algunos puntos a destacar que surgieron de ambas reuniones son:

1. Reglamentar y aplicar las leyes que protegen a la Harpía y hacerlas extensivas a las otras especies de águilas selváticas que se muestran en esta miniguía.
2. Generar material educativo e informativo sobre las águilas, campañas de difusión e investigación y creación de nuevas áreas protegidas en sitios clave.
3. Comenzar programas de conservación ex situ y cría en cautiverio dentro de la provincia.

Proyecto Águilas de la Selva Paranaense

Teniendo en cuenta el camino ya recorrido en la provincia en materia de estudio y conservación de las grandes rapaces selváticas y la falta de datos concretos sobre el estado de conservación actual o la presencia de nidos activos de Águila Harpía y otras especies, a principios del año 2022 surge la necesidad de diseñar un programa específico, liderado por el gobierno provincial y bajo la dirección del Instituto Misionero de Biodiversidad (IMiBio).

El “Proyecto Águilas de la Selva Paranaense” tiene como objetivo concientizar a la población sobre la importancia de estas especies para el medio ambiente y el hombre, realizando campañas de difusión en los medios y en sitios clave donde estas habitan. A su vez, utilizar estas campañas para recabar información sobre posibles nidos activos de águilas en Misiones, mediante el funcionamiento de una “red de información” utilizando redes sociales y telefonía celular.

El proyecto también tiene como objetivo generar información inédita y actualizada sobre la situación y distribución de las águilas misioneras, identificando las amenazas más importantes para su subsistencia en el largo plazo y diseñando e implementando medidas de protección y/o manejo de los bosques tendientes a minimizar o erradicar estas amenazas. Consideramos que la edición de esta esta miniguía es un primer paso hacia la realización de nuestros objetivos, y esperamos que contribuya sustancialmente a cambiar la percepción negativa que suelen tener estas especies, generando conflictos con los pobladores rurales en su zona de distribución.

Las águilas son nuestras aliadas y debemos protegerlas, son un reflejo perfecto de nuestra relación con la selva y el cuidado que tenemos con ella. Las águilas necesitan miles de hectáreas de selva en muy buen estado de conservación para sobrevivir y reproducirse, si logramos conservarlas, estaremos conservando la selva y todos los servicios ecosistémicos que nos presta, como aire puro, agua fresca y control de las temperaturas extremas, sequías o inundaciones.

Águila Crestuda Negra

(*Spizaetus tyrannus*)

Identificación: Los adultos son negros, muy oscuros con la cola larga, negra con bandas de color gris ceniza. Los ojos son de color dorado intenso. En vuelo, resalta el patrón de las alas, claramente barradas de blanco y negro. Las alas están levemente inclinadas hacia la cabeza, lo que les brinda una silueta en vuelo muy característica y distintiva. Los juveniles son de color pardo oscuros, con parches blancuzcos en la frente y la garganta y algunas estrías blancas en el pecho.

Biología: Presenta una dieta variada, pudiendo consumir desde murciélagos hasta comadrejas y reptiles. Planea alto en época reproductiva y parece tolerar ambientes modificados mejor que otras águilas.



📷 Sergio Moya

Adulto



📷 Guillermo Martínez

Plumaje mayormente negro

Frente y garganta blancos

Pardo con estrías blancas

Patas amarillas

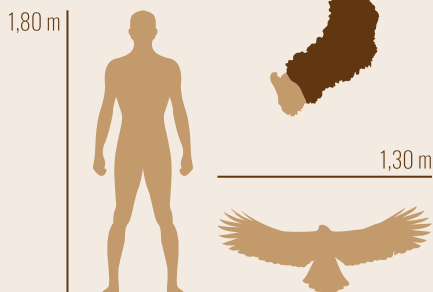
Cola larga y barrada

Joven



📷 Guillermo Martínez

Relación de tamaño y Distribución



Nido en horquetas secundarias



Presas mayormente mamíferos



Estado de conservación



Águila Crestuda Real

(*Spizaetus ornatus*)

Identificación: Los adultos son muy coloridos y vistosos. Presentan un penacho muy notable, negro, que suele estar en posición vertical, aunque pueden retraerlo sobre su nuca. Las mejillas, nuca, cuello y laterales del pecho son de color ladrillo y presenta dos líneas, como “bigotes” negras.

El blanco de la garganta se continúa en el pecho y vientre que están barrados con bandas negras muy anchas. La cola es larga y barrada de blanco y negro. En vuelo, el ventral de las alas se observa poco barrado, claro, y estas, a diferencia del Águila Crestuda Negra, son prácticamente horizontales, sin inclinarse hacia la cabeza.

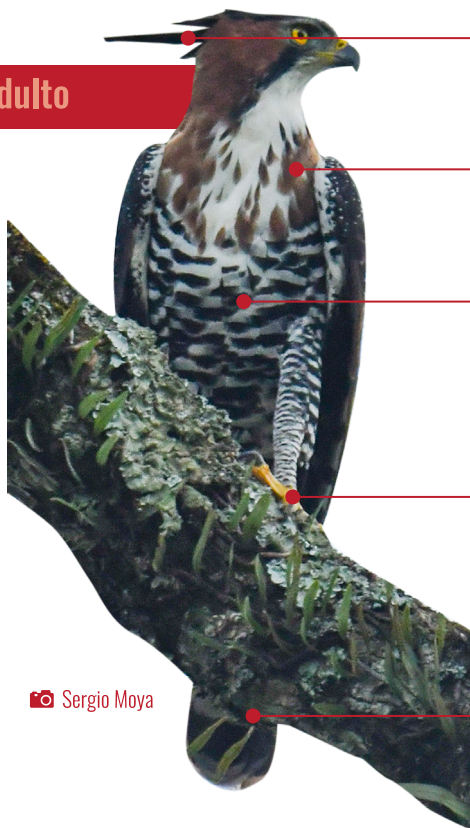
Los juveniles son en general blancos con los bordes del pecho barrados de negro y la cola presenta barras más numerosas y finas que los adultos.



📷 Pablo Serur

Biología: Caza principalmente aves de gran tamaño como loros, tucanes y pavas de monte, pero puede capturar también mamíferos y otras presas si están a su alcance. Planea alto en época reproductiva y parece necesitar amplias zonas con selva en buen estado.

Adulto



📷 Sergio Moya

Penacho

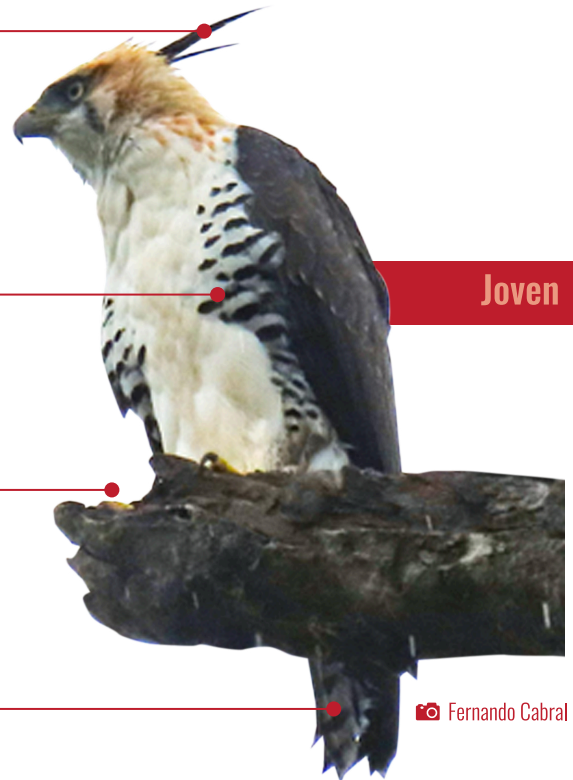
Mejillas y pecho de color ladrillo

Barras negras muy anchas

Patas amarillas

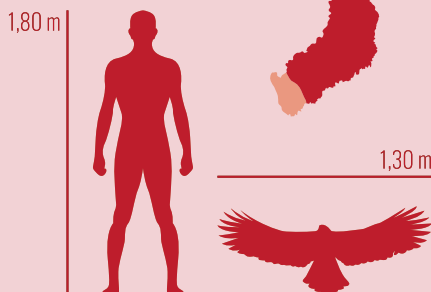
Cola larga y barrada

Joven



📷 Fernando Cabral

Relación de tamaño y Distribución



Nido en horquetas secundarias

Presas mayormente aves

Estado de conservación



Águila Viuda

(*Spizaetus melanoleucus*)

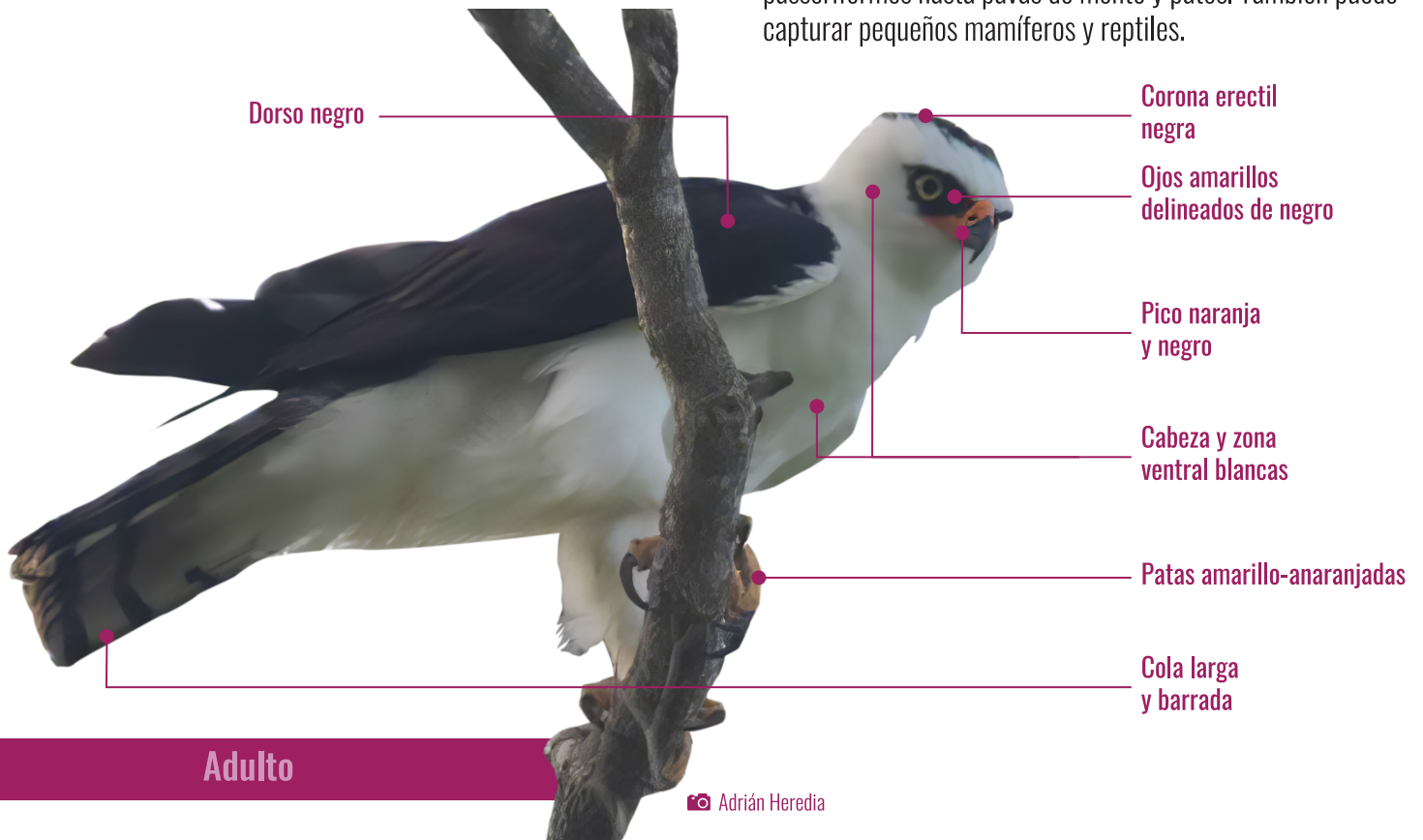
Identificación: Los adultos son notablemente blancos en la zona ventral, cuello y cabeza, con excepción de un pequeño copete en forma de corona de color negro. El dorso es de un gris pizarra, casi negro y la cola es larga y barrada. Las ceras (zona desnuda cerca del pico) y las patas son un amarillo anaranjado muy intenso y contrastante con el blanco que domina el plumaje de este águila.

Los ojos, que son de un color amarillo fuerte, están delineados de plumas negras, lo que los hace más llamativos. En vuelo se la ve blanca, con finas barras negras en las remeras y la cola. Los juveniles son similares a los adultos, con las barras de la cola más finas y numerosas.

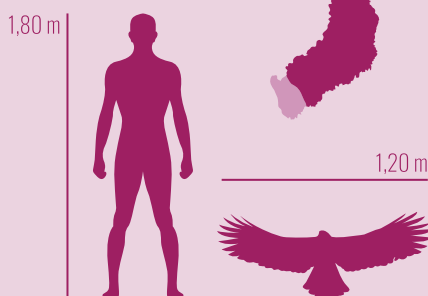


© Julián Baigorria

Biología: Es el águila selvática más común de la provincia, y se la suele ver en diversos ambientes. Suele pasar mucho tiempo planeando a gran altura, ya que a diferencia de las otras águilas de este libro, el Águila Viuda caza en vuelos en picada, arrojándose hacia las presas desde gran altura y a gran velocidad. Caza principalmente aves, desde pequeños passeriformes hasta pavas de monte y patos. También puede capturar pequeños mamíferos y reptiles.



Relación de tamaño y Distribución



Nido en horquetas secundarias

Presas mayormente aves

Estado de conservación



Águila Harpía

(*Harpia harpyja*)

Identificación: El águila más grande y poderosa del mundo, inconfundible si se la observa bien. Enorme, con patas y garras impresionantes y muy grandes y anchas en relación a su cuerpo y en comparación con cualquier otra rapaz de gran tamaño. Tiene un copete muy vistoso, eréctil y doble, y presenta un “disco facial” similar al que tienen las lechuzas, que le permiten captar sonidos de muy baja intensidad.

El pico es negro y fuerte. En los adultos, la cabeza es de color gris ceniza, el pecho y el dorso de un gris pizarra, casi negro. El resto del pecho y el vientre es de color blanco y sobre los muslos se observan unas delicadas barras negras. La cola es larga y barrada. En vuelo las alas se ven enormes y anchas, con las “tapadas”, que son las plumas que cubren los huesos del ala en la zona ventral, oscuras, del mismo color que el dorso y la parte superior del pecho. Las remeras presentan barras notables pero incompletas.

📷 Luís Lorenzo

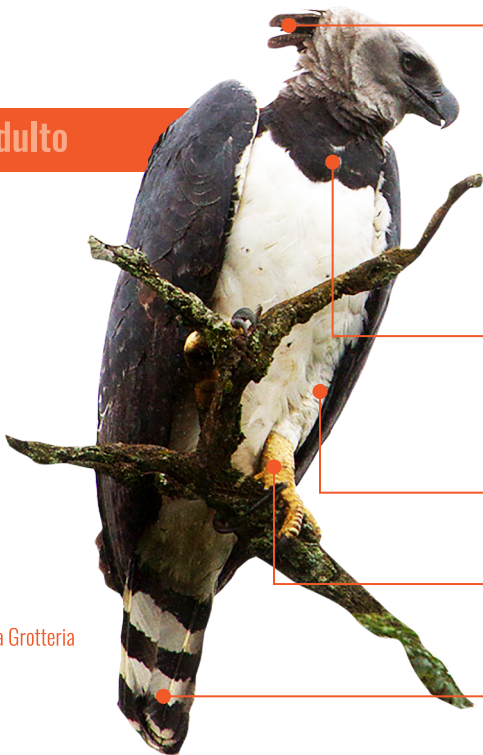


Biología: Esta poderosa rapaz está especializada en la captura de mamífero arborícolas, como las comadrejas del género *Didelphis*, monos como el Caí, Coendúes e incluso predadores como el Hurón Mayor o Irara y el Margay.

En Misiones, puede llegar a capturar presas tan grandes como un Tamandúa u Osito Melero. Suele cazar al acecho, permaneciendo inmóvil en una rama durante largos períodos de tiempo, hasta divisar una presa, la que captura volando a gran velocidad entre el follaje.

Construye nidos de gran tamaño, de hasta 2 metros de diámetro, casi siempre en la horqueta principal de árboles centenarios y de gran porte. En Misiones, parece preferir al Timbó. Este águila, a diferencia de las águilas del género *Spizaetus*, no planea a gran altura, permaneciendo siempre dentro del dosel o a lo sumo, a la altura de la copa de los árboles.

Adulto



📷 Jorge La Grotteria

Penacho

Pecho gris pizarra

Pecho blanco o gris claro

Ventre blanco con patas finamente barradas

Patas amarillas muy poseosas

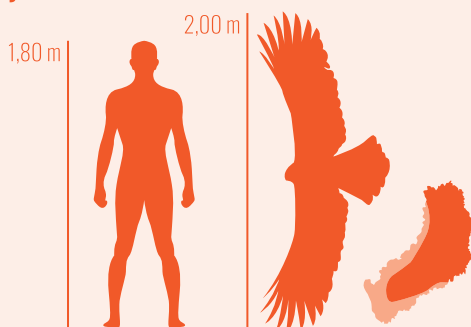
Cola larga y barrada (con barras muy finas en el juvenil)

Joven



📷 Marcos Oliveira

Relación de tamaño y Distribución



Nido en horqueta principal

Sus presas son principalmente mamíferos arborícolas medianos

Estado de conservación

Amenazado

EX EW CR EN VU NT LC

En Argentina críticamente amenazada Internacionalmente vulnerable



Águila Monera

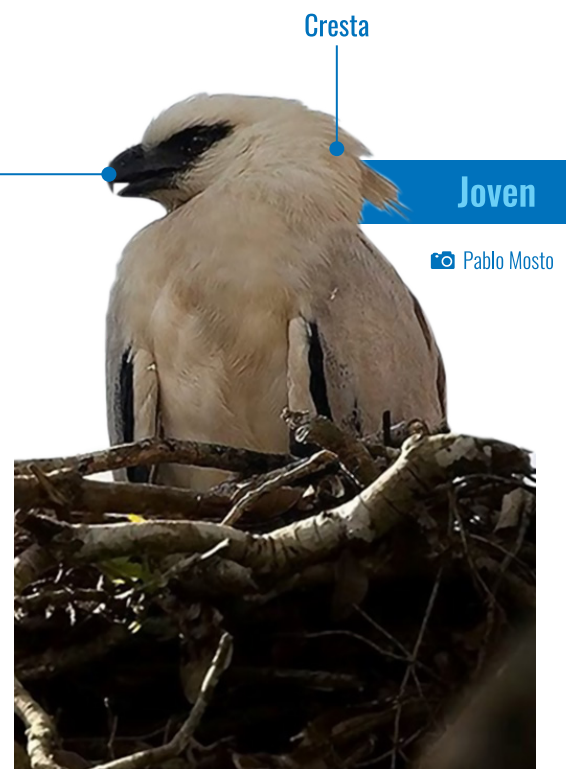
(*Morphnus guianensis*)

Identificación: Identificación: Es una águila de gran tamaño, casi del porte del Águila Harpía, pero de apariencia menos robusta y formidable. Los adultos presentan dos variedades de plumaje o "morfos", uno con la y el pecho de un pardo muy oscuro, negruzco, el vientre del mismo color pero barrado de blanco y el dorso prácticamente uniforme y oscuro.

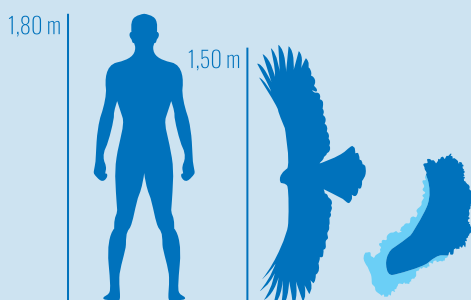
La variable más clara presentan la cabeza y el pecho de un color gris claro, el vientre blanco, barrado con finas líneas pardo-rojizas, y el dorso de un pardo muy oscuro. Las patas son amarillas, fuertes, pero mucho menos gruesas que en la Harpía, la cola es larga y barrada de gris. Llama la atención el "delineado" oscuro que tiene alrededor de los ojos. La cresta es notable, pero menos llamativa que en la Harpía.

En vuelo las tapadas son claras, y las barras de las remeras se observan claramente. El inmaduro es muy similar al del Águila Harpía, diferenciándose de este por la falta del copete notable y el ancho de sus patas.

Biología: Es el águila más rara de Argentina, y prácticamente no tiene registros actuales confirmados en el país. Su comportamiento es similar al de la Harpía, pero prefiere presas menores como las comadrejas del género *Caluromys* o roedores arborícolas, e incorpora reptiles a su dieta, como serpientes de gran porte y lagartos.



Relación de tamaño y Distribución



Nido en horqueta principal

Sus presas son mamíferos arborícolas y reptiles

Estado de conservación



Milano Cabeza Gris “El gran imitador”

(*Leptodon cayannensis*)

Identificación: Esta increíble rapaz, habitante infrecuente de las selvas de Misiones (aunque más frecuente que las águilas) tiene una extraordinaria variación en el plumajes, incluso en un mismo individuo a lo largo de su vida, y prácticamente todos estos diferentes plumajes “Imitan” a alguna de las águilas que se muestran en este libro. Es una ave de gran tamaño, similar al de las águilas del género *Spizaetus*, y con una envergadura superior al metro de largo.

En su plumaje adulto (a) presenta un plumaje similar al del Águila Harpía, pero sin la cresta y las plumas oscuras en la cabeza y pecho. Sin embargo, sí presenta las tapadas alares oscuras, las alas anchas y barradas y la cola larga y con casi el mismo número de bandas.

Es probable que, en Misiones, un gran número de reportes de Harpía correspondan a esta especie en realidad. En su estadio juvenil, puede imitar a cualquiera de las 3 especies de águilas crestadas de la provincia. Uno de los más comunes en Misiones, es el que imita al Águila Viuda (b), de la que puede diferenciarse por las escasas bandas de la cola en comparación con el águila. En la imagen “c” se muestra un plumaje oscuro, muy similar al que presenta el Águila Crestuda Negra.

Si bien es un gran imitador, podemos notar que no tiene el arco superciliar marcado, es decir, que no tiene la “expresión de águila” tan característica de estas rapaces. Otra forma de distinguirlos, es una gran apertura en forma de surco en sus orificios nasales.

Tapadas alares oscuras, NO punteadas de blanco



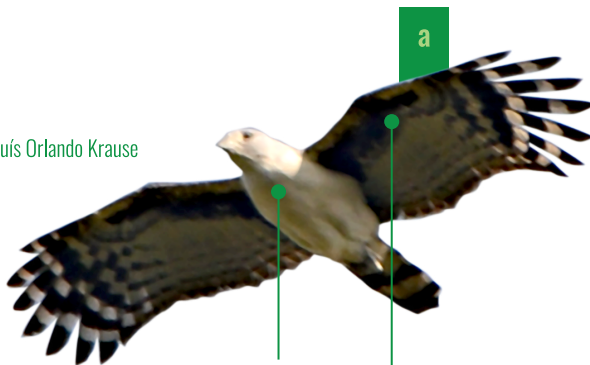
📷 Santos Di Mauro

Surco en las narinas, NO tiene “expresión” de águila



📷 Jorge Álvarez

📷 Luís Orlando Krause



Cabeza y pecho gris muy claro, NO negruzco

Tapadas alares oscuras

Cola con muy pocas barras



📷 Sergio Moya

Relación de tamaño y Distribución

1,80 m



1,10 m





Misiones
PROVINCIA



**CONSEJO FEDERAL
DE INVERSIONES**